

# La arqueología bíblica en Cataluña (1900-1976)\*

Jordi Vidal

Universitat Autònoma de Barcelona  
[jordi.vidal.palomino@uab.cat](mailto:jordi.vidal.palomino@uab.cat)



Recepción: 10/12/2018

## Resumen

El objetivo del presente artículo es el de analizar la situación de la arqueología bíblica en Cataluña durante el periodo comprendido entre 1900 y 1976. Para ello estudiamos dos apartados concretos: la difusión social de la arqueología bíblica en Cataluña y su presencia en el ámbito académico. El análisis llevado a cabo demuestra que la arqueología bíblica tuvo una presencia marginal e imperfecta en la universidad catalana, puesto que nunca formó parte de la agenda política ni académica del país.

**Palabras clave:** Biblia; arqueología; Pere Bosch Gimpera; Universitat de Barcelona

## Abstract. *Biblical archaeology in Catalonia (1900-1976)*

The aim of this paper is to analyse the situation of biblical archaeology in Catalonia from 1900 to 1976. To this end, we study two specific aspects: the popular dissemination of biblical archaeology in Catalonia and its presence in academia. The analysis shows that biblical archaeology had a marginal and imperfect presence in Catalan universities, as it was not part of the political and academic agenda of the country.

**Keywords:** Bible; archaeology; Pere Bosch Gimpera; University of Barcelona

## Sumario

- |   |   |
|---|---|
| 1. Introducción   | 3. La difícil introducción de la arqueología bíblica en la universidad catalana |
| 2. La difusión social de la arqueología bíblica en Cataluña | 4. Conclusiones   |
|   | Referencias bibliográficas  |

\* Artículo escrito en el marco del proyecto de investigación *Origen de la Orientalística Antigua en España* (HAR2017-82593-P). Agradezco al profesor Francisco Gracia Alonso la lectura del mismo. Por supuesto, cualquier error es responsabilidad mía.

## 1. Introducción

El propósito del presente artículo es el de analizar la presencia de la arqueología bíblica en Cataluña desde principios del siglo xx hasta 1976. La fecha de inicio del estudio la determinan las primeras noticias que hemos podido documentar sobre esta materia en el ámbito catalán. La fecha de 1976 corresponde al año en que la asignatura con dicho nombre desapareció del plan de estudios de la Universitat de Barcelona, sin apenas haber causado ningún impacto en el panorama académico catalán.

Y es que cabe apuntar, ya de entrada, que desde Cataluña, en ese período, no se realizó ninguna aportación relevante a la disciplina. Preguntado sobre las causas del escaso interés existente, no solo en Cataluña sino también en el resto de España, por la arqueología oriental, Pere Bosch Gimpera, el arqueólogo catalán más importante del siglo xx, lo atribuía a la casuística propia de la investigación arqueológica española. En su opinión, primero había que ordenar la arqueología de la península ibérica y después ya llegaría el tiempo de preocuparse del Próximo Oriente<sup>1</sup>. En general, esta actitud de escaso interés acerca de la arqueología oriental fue la tónica predominante en el Estado español durante los últimos años del siglo xix y la primera mitad del xx. Únicamente un reducido número de estudiosos, generalmente eclesiásticos, trabajaron de manera aislada sobre temas propios del Orientalismo Antiguo<sup>2</sup>, sin medios y, quizás, sin capacidad para generar el desarrollo académico definitivo de aquellos estudios.

Por lo tanto, teniendo en cuenta las consideraciones apuntadas, el objetivo de este trabajo no es el de analizar unas inexistentes aportaciones catalanas a la arqueología bíblica, sino el de estudiar la recepción que esta disciplina tuvo en Cataluña durante el periodo examinado. En este sentido, nos interesa especialmente analizar dicha recepción en dos ámbitos (el social y el académico), a los que dedicamos los dos apartados siguientes. Como veremos a continuación, si bien a nivel social se puede documentar la existencia de un cierto interés por la arqueología bíblica a lo largo del periodo estudiado, dicho interés social estuvo acompañado por una aparente indiferencia académica que trataremos de explicar a lo largo de nuestro estudio.

## 2. La difusión social de la arqueología bíblica en Cataluña

La dificultad para cuantificar y calificar el interés social generado por la arqueología bíblica en Cataluña entre 1900 y 1976 es evidente. Como indicadores, creemos que fiables, para valorar dicho interés hemos tomado dos elementos principales: la celebración de conferencias y exposiciones, y la publicación de noticias de prensa y de bibliografía relacionadas con la arqueología bíblica.

Comenzamos, pues, este repaso refiriéndonos a la serie de conferencias que entre 1906 y 1931 pronunció Pelegrí Casades i Gramatxes en el Centre

1. TARRADELL (1995: 9).

2. CÓRDOBA-PÉREZ DÍE (2006: 17).

Excursionista de Catalunya. Fueron un total de ocho conferencias que gozaron de una considerable asistencia de público, según cuentan las crónicas de la época<sup>3</sup>. Las temáticas abordadas fueron una aproximación genérica a la arqueología de Israel (cuatro sesiones)<sup>4</sup>, el templo de Salomón (dos sesiones)<sup>5</sup>, el itinerario de Egeria en Palestina (una sesión)<sup>6</sup> y las excavaciones de Leonard Woolley en Ur (una sesión)<sup>7</sup>. Casades sin duda era una figura de relieve dentro del excursionismo científico y de la arqueología catalana a principios del siglo xx. Ostentó, entre otros, los cargos de director de la sección arqueológica del Centre Excursionista de Catalunya y de director del *Boletín de la Asociación Artístico-Arqueológica Barcelonesa*<sup>8</sup>. Sin embargo, no poseía una formación específica en el ámbito de la arqueología bíblica, por lo que sus conferencias estaban circunscritas al ámbito estricto de la divulgación. Así, por ejemplo, en las cuatro sesiones genéricas sobre Israel, el propio Casades reconocía en sus memorias inéditas que se limitó a resumir las informaciones recogidas en el volumen iv de la *Histoire de l'Art dans l'Antiquité* (París 1887), de Georges Perrot y Charles Chipiez<sup>9</sup>. Con todo, la lectura de dichas conferencias muestra que, más allá de parafrasear a Perrot y Chipiez, en las mismas también deslizó algunas valoraciones personales sobre la materia que mostraban, entre otros, su profundo antisemitismo. Sirvan como ejemplo las palabras de apertura que pronunció el 21 de abril de 1906, durante la primera de las conferencias dedicada a la arqueología de Israel, donde definía al pueblo hebreo como un «poble ingrat y pérfit sobre'l qui pésa, fá 2000 anys, la maledicció que éll mateix demaná»<sup>10</sup>.

Mucha mayor relevancia tiene la fundación, el 27 de abril de 1911, del Museo Bíblico de Montserrat. La creación de dicho museo respondía a una iniciativa del padre Bonaventura Ubach, en aquellos momentos ocupado en la que consideraba como su gran obra, la traducción al catalán y el comentario de la Biblia<sup>11</sup>. Ubach creía que dicha labor debía ir acompañada de una serie de volúmenes de ilustración, con mapas, fotografías y datos etnográficos relacionados con el mundo bíblico, que ayudasen a comprender mejor el texto y que, de paso, contribuyesen a enriquecer la formación de los monjes de Montserrat en cuestiones bíblicas. Eso implicaba un conocimiento directo de los paisajes donde están ambientadas las historias bíblicas

3. Las conferencias eran puntualmente reseñadas en *La Veu de Catalunya* mediante resúmenes de las mismas que el propio Casades enviaba al periódico. Así se aprecia en la documentación de Casades depositada en el Arxiu Nacional de Catalunya.
4. *Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya* 136 (1906), p. 160; *Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya* 137 (1906), p. 191s.
5. *Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya* 302 (1920), p. 86; *Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya* 429 (1931), p. 26; *La Publicitat*, 15/01/1931, p. 5.
6. *Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya* 371 (1926), p. 154; *La Vanguardia*, 18/03/1926, p. 8.
7. *Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya* 427 (1930), p. 163; *La Publicitat*, 13/11/1929, p. 4.
8. AINAUD (1969); CASANOVAS (2009); MOLAS (2012).
9. CASADES I GRAMATXES, *Memories d'un Home que no arribà enlloch*, p. 97, Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona (ms. B-nº318).
10. CASADES I GRAMATXES, *Primera Conferència de Judea*, Arxiu Nacional de Catalunya (capsa I 944).
11. DÍAZ (1962); CAMPS (1979); VALDÉS (2001); URIACH-VIVÓ (2008); VIDAL (2010 y 2015); AA.VV. (2011); MÁRQUEZ (2015); URIACH (2016).

(Siria-Palestina, Iraq, Egipto), pero implicaba también, según Ubach, la creación de un repertorio de cultura material «bíblica», que aportase la dimensión física de su proyecto de ilustración del texto sagrado. De ahí que, durante dos décadas (1910 y 1920), Ubach llevase a cabo una labor de anticuario, que le permitió reunir la mayor colección de objetos arqueológicos relacionados con la Biblia de toda Cataluña.

Aprovechando su primera estancia en Palestina (1906-1910), donde, entre otros, asistió a las clases del padre Lagrange en la École Biblique de Jerusalén, Ubach adquirió una primera colección de cerámicas, tablillas cuneiformes, un fragmento de un rollo de la Torá, monedas, mapas y muestras de flora y fauna de la región. Con aquellos primeros materiales se inauguraba, el 27 de abril de 1911, el Museo Bíblico, situado en una habitación de la hospedería de la Abadía de Montserrat.

Poco después, Ubach logró aumentar la colección mediante la compra de un lote de 164 tablillas cuneiformes en Roma, a través de la mediación del padre Anton Deimel, profesor de Asiriología del Pontificio Istituto Biblico, donde Ubach impartió clases de Hebreo y Siríaco a partir del curso 1918-1919.

Pero el gran impulso para la formación definitiva de la colección se produjo en el largo viaje que Ubach llevó a cabo por Iraq, entre septiembre de 1922 y octubre de 1923. El principal objetivo del mismo era conocer de primera mano el paisaje de los primeros capítulos del Génesis, ocasión que Ubach aprovechó también para hacerse con una cantidad considerable de materiales arqueológicos. La reciente publicación de su diario del viaje<sup>12</sup> nos permite reconstruir con detalle el proceso de obtención de los materiales, puesto que Ubach se preocupó por anotar con minuciosidad y sinceridad las negociaciones que llevó a cabo para la adquisición de los objetos. Especialmente interesante resulta su relato sobre la obtención de un ladrillo de fundación de Nabucodonosor II en uno de los templos de Ur. Ubach reconocía que, ante la imposibilidad de poder comprarlo legalmente, optó por burlar la vigilancia de los guardias del yacimiento y arrancarlo él mismo. Sin embargo, tras ser descubierto, hubo de negociar con aquellos mismos guardias para que le permitiesen conservar la pieza:

Burlant jo la vigilància dels guardians, he reeixit a arrencar del paviment del presbiteri una rajola-maó amb l'estampillat de Nabucodonosor, exposada actualment al Museu Bíblic de Montserrat. Quan me l'emportava, he estat descobert per dos dels susdits guardians, forts que desemboliqués el gran mocador, per poder examinar el contingut. Jo m'hi he resistit. Vistes llurs instàncies els he dit que era un maó ordinari qualsevol, que jo intentava conservar com a record de la visita feta a aquest lloc; i s'han donat per satisfets<sup>13</sup>.

El otro gran foco de interés de Ubach era el antiguo Egipto. Ya en un primer viaje realizado en 1907 a El Cairo gestionó la compra de diversos materiales que le sirvieron para ilustrar la estancia de los hebreos en el país del Nilo. Tras un último viaje a Egipto en 1927-1928, la colección arqueológica del Museo Bíblico de Montserrat quedó configurada de forma prácticamente definitiva, debido a las crecientes difi-

12. UBACH (2009 [1922-1923]).

13. UBACH (2009 [1922-1923]: 137s.).

cultades legales para la adquisición y posterior traslado de materiales arqueológicos orientales. Desde entonces únicamente se han producido cambios en su localización, en el discurso expositivo y en la selección de piezas expuesta al público.

En cualquier caso, y gracias a la labor casi en solitario de Ubach, disponemos en Cataluña de una colección de materiales bíblicos y orientales que desde principios del siglo xx permiten al público catalán una primera aproximación a aquellas culturas a partir de sus propios vestigios materiales. Para acompañar esa labor de difusión de la arqueología bíblica en Cataluña, la Abadía de Montserrat publicó la serie titulada *Divulgació gràfica de les terres bíbliques*, de la que aparecieron un total de siete fascículos: «De Jerusalem a Jericó» (1928), «Hebron» (1928), «El Mont Nebó» (1928), «Getsemaní» (1929), «Tebes» (1930), «El Tabor» (1934) y «Ain-Karim» (sin fecha), donde se ofrecían resúmenes divulgativos sobre las lenguas bíblicas, topografía, arqueología y folklore de Palestina<sup>14</sup>.

También durante el primer tercio del siglo xx se creó otro museo bíblico en Cataluña, aunque de dimensiones mucho más reducidas que el de Montserrat. En 1930, el canónigo lectoral de la catedral de Tarragona, Josep Vallés i Barceló, aprovechó los materiales recogidos durante sus viajes al Próximo Oriente (un rollo de la Torá, un rollo del libro de Ester, un cono de Gudea, diversas puntas de flechas, *ushebtis*, amuletos egipcios, lámparas de aceite, monedas, etc.), para crear el Museu Bíblic de Tarragona, ubicado en dos salas del claustro del Sagrat Cor del seminario de la ciudad. Tras experimentar diversos cambios de sede, actualmente se halla en la Casa dels Concilis<sup>15</sup>.

Al margen de los museos bíblicos, el 5 de abril de 1944 se inauguró en el Seminario Conciliar de Barcelona la «Exposición Bíblica de Semana Santa», donde, entre otros, se mostraba una maqueta de la ciudad de Jerusalén y sus alrededores en tiempos de Jesús, preparada por los propios estudiantes del Seminario, con la colaboración de los artistas J. Bofill y M. Castells. Según los organizadores de la exposición, el objetivo que se perseguía era el de reproducir escenas evangélicas sobre bases objetivas y científicas proporcionadas por la geografía y la arqueología bíblica. Asimismo, la exposición estuvo acompañada de la publicación de dos opúsculos (*Caminos de Semana Santa* y *El Santo Sepulcro*), donde se detallaban datos geográficos y arqueológicos relacionados con la pasión de Cristo. Según los organizadores, el objetivo de la muestra era el de cumplir con las recomendaciones planteadas por Pío XII en la encíclica *Divino Afflante Spiritu* acerca de la necesidad de perfeccionar y mejorar el conocimiento íntimo de las Sagradas Escrituras, también mediante la arqueología<sup>16</sup>.

Por lo que se refiere a la prensa, las referencias a la arqueología bíblica publicadas en Cataluña fueron relativamente abundantes durante el periodo estudiado. Los temas abordados fueron muy variados: la promoción de la arqueología

14. En *La Vanguardia* (14/08/1928, p. 19) se recogió la noticia relativa a la publicación de los tres primeros fascículos.

15. MUÑOZ (2011).

16. GARCÍA CORDERO (1956); SÁNCHEZ CARO (2004: 608 s.). *La Vanguardia Española*, 05/04/1944, p. 7. La exposición se realizó también el año siguiente (*La Vanguardia Española*, 27/03/1945, p. 13).

bíblica por parte de León XIII<sup>17</sup>, la creación y el desarrollo del museo bíblico de la Abadía de Montserrat<sup>18</sup>, la recensión de diversas obras de temática bíblica<sup>19</sup>, etc. Sin embargo, como era de suponer, la mayor parte de las noticias publicadas hacían referencia a hallazgos arqueológicos concretos, como los realizados por Robert Alexander Stewart Macalister en Gezer<sup>20</sup>, Leonard Woolley en Ur<sup>21</sup>, Henry Wellcome en Lachish<sup>22</sup>, los textos de Qumran<sup>23</sup>, las excavaciones de Ernst Sellin<sup>24</sup> y Kathleen Kenyon en Jericó<sup>25</sup>, las de Joseph Germer-Durand<sup>26</sup>, Roland de Vaux y Emilio Olávarri en Jerusalén<sup>27</sup>, así como las primeras misiones españolas en Palestina y Jordania dirigidas por los miembros del Instituto Español Bíblico y Arqueológico en Tierra Santa (más conocido como la Casa de Santiago en Jerusalén), concretamente en los yacimientos de El Khiam, bajo la dirección de Joaquín González Echegaray<sup>28</sup>, y de Khirbet Araiir, bajo la dirección de Olávarri<sup>29</sup>. Incluso se llegaron a publicar artículos de fondo sobre la cuestión. Un buen ejemplo lo encontramos en el trabajo escrito por el ensayista católico francés Henri Petiot, bajo el pseudónimo de Daniel Rops, en *La Vanguardia Española* el 4 de noviembre de 1959<sup>30</sup>. Allí, entre otros, Petiot destacaba el papel desempeñado por la arqueología, a la que se refería como la más importante de las ciencias históricas que estaban contribuyendo en el esfuerzo para una mejor comprensión del texto bíblico. En este sentido, citaba como ejemplo la obra de divulgación de su compatriota, el arqueólogo André Parrot, sobre la Torre de Babel<sup>31</sup>. El tono del artículo de Petiot era claramente apologético, con frases tan contundentes como esta:

La Biblia ha dicho la verdad tal como ha quedado probada y reafirmada por la arqueología, quien ha demostrado por ejemplo palpablemente que todos los detalles bíblicos sobre la estancia de José y Moisés en Egipto son exactos, que los filisteos combatían tan villanamente, y que la existencia de Sansón y Dalila ha podido ser demostrada gracias a grabados que se han encontrado con sus imágenes.

Asimismo, Petiot vinculaba directamente el auge de la arqueología bíblica con la encíclica de Pío XII *Divino afflante spiritu*, en tanto que promotora del estudio

17. *La Vanguardia*, 20/12/1902, p. 2.

18. *Catalunya Social* 543 (24/12/1931), p. 1726.

19. *La Vanguardia*, 31/01/1934, p. 1 (recensión de SCHUSTER-HOLZAMMER, 1934-1935); *La Vanguardia Española* 20/11/1954 (recensión de DÍAZ, 1953); *La Vanguardia Española*, 20/03/1963, p. 15 (recensión anónima de ROLLA, 1962).

20. UBACH (1908: 137).

21. *La Publicitat*, 28/03/1929, p. 1.

22. *El Mirador*, 03/10/1935, p. 7.

23. *La Vanguardia Española*, 15/11/1949, p. 1 y 26/07/1955, p. 14.

24. UBACH (1908: 138).

25. *La Vanguardia Española*, 10/03/1955, p. 10.

26. UBACH (1908: 138).

27. *La Vanguardia Española*, 29/02/1964, p. 6.

28. *La Vanguardia Española*, 30/06/1962, p. 14.

29. *La Vanguardia Española*, 08/08/1964, p. 17.

30. *La Vanguardia Española*, 04/11/1959, p. 9.

31. PARROT (1962a).

histórico del Antiguo y el Nuevo Testamento. Como consecuencia de dicho impulso, afirmaba Petiot, «miles de investigaciones arqueológicas» habían servido para confirmar la veracidad histórica de la Biblia.

Mayor interés, rigor y profundidad tenía el extenso artículo publicado en ese mismo periódico unos meses después por Daniel Bernet<sup>32</sup>. El autor comenzaba su exposición denunciando lo que él consideraba como uno de los grandes problemas de la arqueología bíblica, esto es, su instrumentalización llevada a cabo desde distintos ámbitos. Así, lamentaba el uso apologético que se realizaba de la labor arqueológica con el fin de confirmar la inerrancia bíblica. Pero, al mismo tiempo, también descartaba que la misión de la disciplina fuese la contraria, la de cuestionar la veracidad histórica esencial del texto bíblico. No obstante, Bernet transmitía una visión muy optimista acerca de la arqueología bíblica, al considerar que había alcanzado ya un alto grado de madurez gracias a la ausencia de posturas «partidistas» y al rigor científico con el que era practicada en aquellos momentos. A lo largo del trabajo, el autor comentaba con detalle excavaciones recientes como las de Qumran, Gabaon, Hatsor y Jericó, al tiempo que se refería brevemente a otros trabajos más antiguos (excavaciones en Hattusas, Ur, Ninive, Biblos, Meggido, Mari, Tello, El Amarna y Ugarit). Coherente con su alegato inicial, Bernet reconocía que las excavaciones de Jericó no habían documentado ninguna evidencia que pudiese relacionarse con la conquista de Josué. En Hatsor, en cambio, consideraba que «las excavaciones han confirmado la exactitud del relato bíblico» respecto a su destrucción a finales del siglo XIII a. n. e. Con esos dos ejemplos, Bernet se esforzaba por evidenciar de manera equilibrada las aportaciones y los problemas planteados por la arqueología en relación con el estudio del texto bíblico. Por último, y ya a nivel bibliográfico, destacaba especialmente la obra de James B. Pritchard *Archaeology and the Old Testament*, a la que consideraba como una muy buena introducción a la materia<sup>33</sup>.

Finalmente, diversas editoriales barcelonesas se preocuparon por traducir al castellano algunas obras de referencia de la arqueología bíblica. En este sentido destaca especialmente la labor llevada a cabo por Ediciones Garriga, responsable de la publicación de libros de William Foxwell Albright<sup>34</sup>, Kathleen Kenyon<sup>35</sup> y André Parrot<sup>36</sup>. Otras editoriales catalanas que también publicaron obras relacionadas con la arqueología bíblica fueron Omega<sup>37</sup>, Editorial Litúrgica Española<sup>38</sup>, Juventud<sup>39</sup>, Destino<sup>40</sup> y Zeus<sup>41</sup>. Resulta muy significativo el hecho de que las editoriales interesadas en publicar libros sobre la materia hubiesen de recurrir a la traducción de

32. *La Vanguardia Española*, 11/06/1960, p. 25.

33. PRITCHARD (1958).

34. ALBRIGHT (1962).

35. KENYON (1963).

36. PARROT (1954, 1962a, 1962b, 1962c, 1963a y 1963b).

37. KELLER (1955).

38. SCHUSTER-HOLZAMMER (1934-1935); ROLLA (1961)

39. STYE (1967).

40. YADIN (1969).

41. ZEHREN (1964).



obras extranjeras, recurso inevitable teniendo en cuenta la ausencia de especialistas españoles en arqueología bíblica<sup>42</sup>.

Un repaso a los datos expuestos hasta ahora demuestra que en las décadas de 1950 y 1960 se produjo un incremento notable de noticias de prensa y edición de libros relacionados con la arqueología bíblica en Cataluña, incremento que podemos tomar como indicio de un interés social creciente en la materia. Las razones que pueden explicar dicho interés son múltiples y difíciles de jerarquizar. Así, es posible que la educación nacionalcatólica impuesta por el régimen franquista, donde se hacía especial hincapié en la importancia de la religión y la historia sagrada<sup>43</sup>, hubiese ayudado a fomentar el interés por el estudio arqueológico de la Biblia. Pero también pudieron influir otros factores, como el impulso a la arqueología bíblica realizado por Pío XII en *Divino afflante Spiritu* (1943), la importancia de los hallazgos que tuvieron lugar durante aquellas dos décadas (manuscritos de Qumrán, excavaciones en Jericó, Jerusalén, Masada, etc.), la fundación en 1955 del Instituto Español Bíblico y Arqueológico en Tierra Santa (Casa de Santiago), las primeras excavaciones españolas en Palestina, etc.<sup>44</sup>. Muy probablemente debamos recurrir a la acción combinada de los elementos apuntados para explicar ese auge en el interés social en la arqueología bíblica en Cataluña.

### 3. La difícil introducción de la arqueología bíblica en la universidad catalana

Como apuntábamos al principio, la creación de museos especializados, la realización de conferencias, la publicación de noticias o la edición de traducciones de algunas de las obras de referencia sobre arqueología bíblica, no sirvieron para promover un interés académico decidido en el desarrollo de la materia.

En las conclusiones del II Congreso Universitario Catalán, celebrado en 1918, Bosch Gimpera formuló una interesante propuesta sobre la introducción de la arqueología bíblica en concreto y la arqueología oriental en general en el sistema universitario catalán<sup>45</sup>. Así, en su opinión, la Facultad de Teología del Seminario Conciliar de Barcelona debía incluir en sus planes de estudio las asignaturas de Arqueología Bíblica y de Arqueología Cristiana. Por su parte, la Sección de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universitat de Barcelona ofrecería las asignaturas de Arqueología Oriental, Arqueología Griega y Arqueología Romana. De esa forma, Bosch proponía distinguir una arqueología laica, cuya docencia correspondería a la Universitat de Barcelona, de una arqueología religiosa, en manos del Seminario de Barcelona y destinada únicamente a los estudiantes de Teología. Dicha distinción nos sirve para intuir el concepto de arqueología bíblica que tenía Bosch Gimpera en aquellos momentos, que tomaba de su acepción más

42. Mucho más tarde, autores como Joaquín González Echegaray, entre otros, publicaron sus propias introducciones a la materia (GONZÁLEZ ECHEGARAY, 1994, 2000 y 2010).

43. CÁMARA (1984: 321 s.); GERVILLA (1990: 167 s.).

44. GONZÁLEZ ECHEGARAY (1988); SÁNCHEZ CARO y CALVO (2015); BARRADO (2016); VIDAL (2016a y 2018).

45. GRACIA (2015: 269).



usual en el mundo anglosajón (especialmente en los Estados Unidos), donde se entendía como una disciplina básicamente teológica y con una agenda totalmente condicionada por planteamientos derivados del estudio del texto bíblico<sup>46</sup>.

Asimismo, Bosch, a finales de la década de 1920 y principios de la de 1930 participó en un proyecto para la creación de una escuela catalana de Arqueología en Oriente, financiada por el político, industrial y mecenas Francesc Cambó. El director de dicha escuela debía ser Josep Gibert i Buch, antiguo alumno de Bosch y protegido de Cambó. Gibert colaboró con el arqueólogo alemán Gabriel Welter en sus excavaciones en los yacimientos de Naxos (Grecia) y Siquem (Palestina). Aquella colaboración debía permitir que Gibert completase su formación en arqueología oriental para, acto seguido, encargarse de la dirección de la Escuela Catalana. Sin embargo, la convulsa situación política en España, las desavenencias entre Cambó y Welter y, sobre todo, el creciente desinterés de Gibert por la arqueología provocaron el fracaso de aquel ambicioso proyecto que, sin duda, de haberse concretado, habría supuesto un magnífico impulso para la arqueología bíblica en Cataluña<sup>47</sup>.

Sin embargo, y a pesar de los intentos de Bosch Gimpera, lo cierto es que la arqueología bíblica se mantuvo ausente de los planes de estudio universitarios durante prácticamente todo el periodo que aquí nos ocupa.

En el ámbito de los seminarios catalanes, los principales esfuerzos se concentraron en la promoción y el desarrollo de la Arqueología Cristiana, siguiendo las directrices establecidas por León XIII acerca del necesario impulso de dicha materia<sup>48</sup>. En este sentido conviene destacar la creación de cátedras de Arqueología Sagrada en los seminarios de Lleida (1889)<sup>49</sup>, Solsona (1895)<sup>50</sup>, Vic (1898)<sup>51</sup>, Tarragona (1900)<sup>52</sup>, etc. Asimismo, la asignatura de Arqueología Sagrada se impartía también en otros seminarios, como los de Barcelona (1900)<sup>53</sup> y Girona (1907)<sup>54</sup>.

La principal aportación teórica en materia arqueológica surgida desde la Iglesia catalana en el periodo que aquí analizamos fue el libro *Nocions de Arqueologia Sagrada Catalana*, de Josep Gudiol i Cunill (Vic, 1902). Aquella voluminosa obra, de más de 600 páginas, se convirtió desde el momento de su publicación en el manual de referencia utilizado en los seminarios catalanes donde se abordaba el estudio de la arqueología, por lo que su influencia intelectual en aquel ámbito fue notabilísima.

Gudiol (1872-1931) fue, sin lugar a dudas, uno de los grandes nombres de la arqueología catalana anterior a la aparición de la Escuela de Barcelona, encabezada por Pere Bosch Gimpera. Formado en Vic y en Roma, en 1898 ocupó la cátedra de Arqueología Sagrada del Seminario de Vic, siendo también nombrado bibliotecario de la Biblioteca Episcopal y conservador del museo de aquella localidad. La relevan-

46. DEVER (2001: 53 s.); DAVIS (2004: 77 s.); CLINE (2009: 21 s.).

47. VIDAL (2016b).

48. CLOSA (2000: 187 s.).

49. BERLABÉ (2017: 36).

50. GARGANTÉ (2017: 55).

51. BARRAL (2014); CARRERO (2015).

52. MATA (2017: 147).

53. BADA (1983: 49).

54. MIRALPEIX (2017: 117).

cia de su labor se evidencia por el reconocimiento que recibió a nivel internacional, siendo nombrado doctor *honoris causa* por la Universidad de Bonn (1927) y miembro de la College Art Association of America de Nueva York (1927), entre otros<sup>55</sup>.

Con todo, la arqueología bíblica ocupa un papel marginal dentro de *Nocions*. Gudiol únicamente se refería a ella en la introducción de su obra, donde la definía como la rama de la arqueología sagrada dedicada al estudio de aquellos elementos de la cultura material que guardaban relación con los acontecimientos narrados en el relato bíblico<sup>56</sup>. De ahí que, dado que el libro se centraba en la arqueología catalana, la arqueología bíblica, a pesar de su condición de arqueología sagrada, no tuviese cabida en *Nocions*.

De hecho, la promoción de la arqueología cristiana y la omisión de la arqueología bíblica fue la tónica dominante en los seminarios catalanes. Esa situación se explica sobre todo por dos condicionantes. Por una parte, como apuntaba el propio Gudiol en *Nocions*, la introducción de la arqueología en los seminarios catalanes buscaba ofrecer una formación arqueológica al clero que sirviese para fomentar su amor por el patrimonio eclesiástico catalán, hecho que contribuiría a su protección<sup>57</sup>. Por otra, como apuntaba Xavier Barral, la arqueología eclesiástica catalana se adhirió al ideario de la *Renaixença* y su exaltación de la historia de Cataluña. En este sentido, el patrimonio, sobre todo el patrimonio medieval eclesiástico, desempeñaba un rol muy importante dentro de aquel ideario, por cuanto se consideraba que testimoniaba a nivel material el esplendoroso pasado catalán que se quería enaltecer<sup>58</sup>. Como se aprecia, ambos condicionantes centraban el interés de manera prácticamente exclusiva en la arqueología local, sin espacio para el desarrollo de una arqueología bíblica que nada tenía que ver con el patrimonio eclesiástico catalán.

Con todo, y a pesar de esas circunstancias, desde el Seminario de Barcelona surgió una aportación bibliográfica relacionada con la arqueología bíblica: la conferencia que el padre Norbert Font i Sagué pronunció el 14 de marzo de 1909 en la *Associació de Catòlics de Barcelona*, titulada *El Diluvi Bíblic segons la Geologia*, conferencia que fue publicada ese mismo año<sup>59</sup>. Personaje polifacético, Font (1874-1910) cultivó, además de la arqueología, la geología, la espeleología y el excursionismo científico, entre otros. Ordenado sacerdote en 1900, fue discípulo del geólogo catalán Jaume Almera y ejerció como profesor de geología en los *Estudis Universitaris Catalans* desde 1904<sup>60</sup>. Su prematura muerte y lo escaso de su obra arqueológica son elementos que explican el papel secundario que se le suele otorgar en la historia de la arqueología catalana.

En su estudio sobre el Diluvio, Font defendía que tanto las ciencias naturales (básicamente la Geología) como la Arqueología y los nuevos datos aportados por la Asiriología confirmaban la historicidad del episodio, que él entendía como un fenómeno regional antes que universal. El trabajo de Font, por tanto, se inscri-

55. TRULLÉN (2009); SUREDA y GROS (2011); GUARDIA y LORÉS (2013); LORÉS y GUARDIA (2014).

56. GUDIOL (1902: 12).

57. GUDIOL (1902: 11).

58. BARRAL (1985: 81).

59. FONT (1909).

60. MARTÍ (2003); BOHIGAS (2004 y 2011).

be dentro de la tendencia concordista típica en los estudios bíblicos en España en aquellos momentos, según la cual los datos científicos forzosamente debían servir para respaldar la autoridad de la Biblia y de la Iglesia frente a los desafíos racionalistas<sup>61</sup>. No obstante, su aportación fue un hecho aislado, en parte debido a su muerte prematura en 1910, y en parte al general desinterés por la arqueología bíblica atestiguado en los seminarios catalanes.

Por lo que se refiere a la Universitat de Barcelona, la arqueología bíblica no únicamente no formaba parte de los intereses de investigación de los arqueólogos de dicha institución, sino que ni tan siquiera formaba parte de la oferta docente de la Universidad. La situación cambió en 1969, con la aprobación e implementación del denominado Plan Maluquer, de renovación del Plan de Estudios de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universitat de Barcelona, planteado por el decano de la misma, el arqueólogo Joan Maluquer de Motes<sup>62</sup>. Uno de los objetivos de la reforma era el de aumentar el número de asignaturas específicas, para que los alumnos tuviesen mayor libertad y posibilidades de organizar su itinerario curricular. Fue con ocasión de dicha reforma que se creó la asignatura de Arqueología Bíblica. Se trataba de una asignatura de las denominadas Tipo B, es decir, una disciplina anual específica de licenciatura, con una carga docente de dos horas semanales impartidas por un único profesor durante los cursos cuarto y quinto de la carrera. Con todo, el Departamento de Prehistoria e Historia Antigua no estaba obligado a programarlas cada año académico, como de hecho así sucedió con la Arqueología Bíblica. La docencia de dicha asignatura recayó en la profesora Ana María Muñoz Amilibia, discípula de Maluquer y especialista en el Neolítico y el Calcolítico de la península ibérica. La elección de una joven prehistoriadora como Muñoz resulta muy significativa acerca de la situación de la arqueología bíblica en Cataluña. Y es que, a pesar de que el Departamento de Prehistoria e Historia Antigua de la Universitat de Barcelona era uno de los más prestigiosos de toda la universidad española en aquellos momentos, no disponía en su nómina de profesores con experiencia de campo en la materia de la arqueología bíblica. De hecho, únicamente los arqueólogos de la Casa de Santiago en Jerusalén la poseían, pero ninguno de ellos estaba relacionado con la Universitat de Barcelona.

A pesar de las circunstancias, los testimonios consultados coinciden a la hora de destacar la dedicación de Muñoz a la asignatura y la calidad de sus clases, siendo conocida por sus alumnos con el apelativo cariñoso de Miss Kenyon, en referencia a la arqueóloga británica que había dirigido importantes campañas de excavación en Jericó y Jerusalén<sup>63</sup>.

Durante la década de 1970 Muñoz publicó algunos artículos breves de divulgación sobre cuestiones de arqueología oriental<sup>64</sup>, pero nunca llegó a escribir ningún trabajo concreto sobre arqueología bíblica. Con todo, el estudio del programa de la asignatura,

61. FERNÁNDEZ MARCOS (2001: 130 s.); SÁNCHEZ CARO (2004: 596 s.).

62. GRACIA (2013).

63. Tomàs Gimeno, comunicación personal. A principios de la década de 1970 el padre Antonio Pacios López impartía contenidos de Arqueología Bíblica en su asignatura Historia de Israel, del Departamento de Hebreo y Arameo de la Universitat de Barcelona (véase, por ejemplo, Anuario del Curso 1971-1972, Universitat de Barcelona, p. 232).

64. MUÑOZ (1972a, 1972b, 1972c y 1972d).

publicado en un pequeño opúsculo editado en 1974<sup>65</sup>, nos permite hacernos una idea sobre el contenido de la misma. Así, Muñoz dividía la asignatura en catorce temas, siguiendo un orden cronológico de desarrollo: 0. Geografía de Palestina e Historia de la Arqueología Bíblica, 1. Paleolítico, 2. Cultura Natufiense, 3. Neolítico, 4. Megalitismo y Arte Rupestre, 5. Calcolítico, 6. Bronce Antiguo, 7. Transición Bronce Antiguo-Bronce Medio, 8. Bronce Medio, 9. Bronce Reciente, 10. Edad del Hierro: Filisteos, 11. Reino de Israel, 12. Período Persa y Helenístico y 13. La Dominación Romana.

Son varios los aspectos que llaman la atención sobre los contenidos del programa. Por una parte, conviene destacar que más de un tercio del mismo estaba dedicado al estudio de periodos prehistóricos (temas 1-5), en principio poco o nada relacionados con el mundo bíblico. A buen seguro que la atención prestada a la Prehistoria se explica por los propios intereses de Muñoz, quien, como decíamos, estaba especializada en el estudio de la Prehistoria reciente de la península ibérica. Por otra parte, y a pesar del título de la asignatura, la Biblia jugaba un papel absolutamente secundario, casi testimonial. En este sentido es interesante destacar que la primera vez que Muñoz mencionaba el texto bíblico era en el tema 11, en relación con la configuración histórica del reino de Israel a principios del primer milenio a. n. e., limitándose hasta entonces a hablar de yacimientos, tipologías materiales, arquitectura, etc.

Ello nos permite concluir acerca del concepto que tenía Muñoz de la arqueología bíblica, que entendía en un sentido muy amplio y esencialmente geográfico antes que religioso. Para Muñoz la arqueología bíblica era una disciplina secularizada, que asimilaba con la Arqueología de Siria-Palestina. De esa forma se alejaba de la orientación teológica de la misma, con la que, por ejemplo, la había concebido Bosch Gimpera cincuenta años atrás. De esta forma, Muñoz recogía bien en sus clases la evolución que la propia disciplina había experimentado a nivel internacional, donde los criterios estrictamente científicos fueron ganando terreno a los religiosos de manera progresiva.

Con todo, la asignatura de Arqueología Bíblica tuvo una presencia fugaz en el plan de estudios de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universitat de Barcelona, puesto que se impartió únicamente durante cinco cursos (1969-1970, 1970-1971, 1973-1974, 1974-1975 y 1975-1976)<sup>66</sup>. A partir de 1975-1976, y coincidiendo con la marcha de Muñoz a la Universidad de Murcia, la asignatura desapareció de la propuesta docente de la Facultad. Así pues, la presencia de la arqueología bíblica en la universidad catalana fue tardía, fugaz y, a tenor del panorama actual, con una trascendencia prácticamente nula en las líneas de investigación arqueológicas desarrolladas a partir de entonces.

#### 4. Conclusiones

Decíamos al principio que Bosch Gimpera, antes de la Guerra Civil, sostenía que la práctica de la arqueología oriental en Cataluña (incluida la arqueología bíblica) debía esperar a que se produjese la ordenación de la arqueología local. El hecho

65. *Programa de Arqueología Bíblica*, Arxiu Històric de la Universitat de Barcelona, sign. 02 2103/60.

66. Información extraída de los anuarios de los cursos correspondientes de la Universitat de Barcelona.

de que durante todo el franquismo los arqueólogos catalanes siguiesen sin cultivar la arqueología bíblica evidencia que aquel no fue el único factor que influyó a la hora de explicar dicha ausencia.

Un repaso por la arqueología catalana a lo largo del siglo xx nos enseña la existencia de diversas etapas donde los objetivos asociados a la investigación arqueológica fueron variando<sup>67</sup>. Así, a finales del siglo xix y principios del siglo xx, los movimientos culturales de la Renaixença y el Noucentisme promovieron un uso esencialmente identitario de la arqueología, destinado a reforzar las reivindicaciones sociales y políticas del nacionalismo catalán. Entre 1915 y 1931, aproximadamente, y gracias, entre otros, a la creación del Servei d'Investigacions Arqueològiques del Institut d'Estudis Catalans, los esfuerzos se centraron en la investigación sistemática de la Prehistoria y la Arqueología del mundo antiguo en Cataluña. Esta era la etapa de ordenación definida por Bosch Gimpera. Durante el periodo republicano (1931-1939) el interés de los arqueólogos y de las instituciones catalanas se focalizó en la protección del patrimonio arqueológico, obteniendo como resultado más significativo la creación, en 1935, del Museu d'Arqueologia de Catalunya. Por último, durante la dictadura franquista (1939-1975) se produjo un vuelco radical en la agenda arqueológica catalana, priorizándose el desarrollo de excavaciones como las de Empúries, usadas para reforzar ideológicamente el régimen de Franco.

En conclusión, durante el período que aquí hemos analizado, la arqueología bíblica se mantuvo ausente de forma persistente de una agenda dominada por otras consideraciones políticas, nacionalistas, científicas y patrimoniales que se consideraron siempre prioritarias. En un panorama donde el interés se concentró sobre todo en la arqueología local, y donde los recursos humanos y materiales disponibles para la arqueología fueron siempre muy limitados, la arqueología bíblica (y la arqueología oriental en general) se concibió en Cataluña como una especie de lujo exótico cuyo desarrollo podía, aparentemente, aplazarse sin problemas hasta la llegada de tiempos mejores.

## Referencias bibliográficas

- AA.VV. (2011). *Viatge a l'Orient Bíblic*. Barcelona.
- AINAUD, J. (1969). *Pintures del segle XIII al carrer de Montcada de Barcelona: Discurs llegit el dia 18 de maig de 1969 en l'acte de recepció pública del Dr. Joan Ainaud de Lasarte a la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, i contestació de l'acadèmic numerari Agustí Duran i Sanpere*. Barcelona.
- ALBRIGHT, W.F. (1962). *Arqueología de Palestina*. Barcelona.
- BADA, J. (1983). *El Seminari Conciliar de Barcelona (1868-1982)*. Barcelona.
- BARRADO, F. (2016). «La Casa de Santiago, el IEBA de Jerusalén». *Reseña Bíblica* 91, p. 56-63.
- BARRAL, X. (1985). «Els eclesiàstics arqueòlegs a Catalunya». En *Thesaurus: L'Art als Bisbats de Catalunya, 1000/1800*. Barcelona, p. 77-103.
- (2014). «Reflexions sobre el context i la recepció de les *Nocions d'arqueologia sagrada catalana* de Josep Gudiol a inicis del segle xx». *Quaderns del Museu Episcopal de Vic* 7, p. 37-50.

67. GRACIA (2013-2014).

- BERLABÉ, M. (2017). «*In principio...* Gènesi del Museu Arqueològic del Seminari de Lleida». En VELASCO, A.; SUREDA, M. (eds.). *La formació de les col·leccions diocesanes a Catalunya*. Lleida, p. 27-51.
- BOHIGAS, J. (2004). *Norbert Font i Sagué: Ciència, religió i catalanisme a la Catalunya finisecular (1890-1902)*. Girona (treball de recerca).
- (2011). «*Per Déu i per la ciència: L'Església i la Ciència a la Catalunya de la Restauració (1874-1923)*». Girona (tesis doctoral).
- CÁMARA, G. (1984). *Nacional-Catolicismo y Escuela: La Socialización Política del Franquismo (1936-1951)*. Madrid.
- CAMPS, G. (1979). «El Museu Bíblic de Montserrat». *Butlletí de l'Associació Bíblica de Catalunya* 11, p. 16-18.
- CARRERO, E. (2015). «Josep Gudiol i Cunill i els estudis sobre arqueologia sagrada a Europa: Manuals i diccionaris per a la memòria dels usos i les funcions». *Quaderns del Museu Episcopal de Vic* 7, p. 67-76.
- CASANOVAS, J. (2009). «Casades i Gramatxes, Pelegrí». En DÍAZ-ANDREU, M. et al. (eds.). *Diccionario Histórico de la Arqueología en España*. Madrid, p. 184-85.
- CLINE, E.H. (2009). *Biblical Archaeology: A Very Short Introduction*. Oxford.
- CLOSA, F. (2000). «El patrimoni eclesiàstic català, instrument per a la regeneració social (1850-1905)». *Revista d'Arqueologia de Ponent* 10, p. 175-97.
- CÓRDOBA, J.M.; PÉREZ DÍE, M.C. (2006). «La aventura arqueològica de España en Oriente». En CÓRDOBA, J.M.; PÉREZ DÍE, M.C. (eds.). *La arqueología española en Oriente: Nacimiento y desarrollo de una ciencia nueva*. Madrid, p. 11-24.
- DAVIS, T.W. (2004). *Shifting Sands: The Rise and Fall of Biblical Archaeology*. Oxford.
- DEVER, W.G. (2001). *What Did the Biblical Writers Know and When Did They Know It? Grand Rapids*.
- DÍAZ, R.M. (ed.) (1953). *Miscellanea Biblica B. Ubach*. Montserrat.
- (1962). *Dom Bonaventura Ubach: L'home, el monjo, el bibliista*. Barcelona.
- FERNÁNDEZ MARCOS, N. (2001). «Un siglo de investigación bíblica en España: Cien años de *Razón y Fe*». *Razón y Fe* 244, p. 129-42.
- FONT, N. (1909). *El Diluvi Bíblic segons la Geología*. Barcelona.
- GARCÍA CORDERO, M. (1956). «Pío XII y los estudios de la Sagrada Escritura». *Salmanticensis* 3, p. 430-64.
- GARGANTÉ, M. (2017). «Els primers 25 anys del Museu Diocesà de Solsona: Del bisbe Riu a Joan Serra Vilaró». En VELASCO, A.; SUREDA, M. (eds.). *La formació de les col·leccions diocesanes a Catalunya*. Lleida, p. 53-76.
- GERVILLA, E. (1990). *La escuela del Nacional-Catolicismo: Ideología y educación religiosa*. Granada.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1988). «La labor arqueológica del Instituto Español Bíblico y Arqueológico de Jerusalén (1956-1988)». *Estudios Bíblicos* 46, p. 231-48.
- (1994). *Arqueología y Evangelios*. Estella.
- (2000). *Jesús en Galilea: Aproximación desde la arqueología*. Estella.
- (2010). *La Biblia desde la arqueología*. Estella.
- GRACIA, F. (2013). «Joan Maluquer de Motes, gestor universitario: El Plan Maluquer y la renovació de los estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona». *Revista d'Arqueologia de Ponent* 23, p. 323-41.
- (2013-2014). «Història de l'arqueologia catalana: Formació i estabilització (1907-1975)». *Tribuna d'Arqueologia 2013-2014*, p. 365-93.
- (2015). *Pensar la Universitat: Escrits de Pere Bosch Gimpera*. Barcelona.
- GUARDIA, M.; LORÉS, I. (2013). *El Pirineu romànic vist per Josep Gudiol i Emili Gandia*. Tremp.



- GUDIOL, J. (1902). *Nocions d'arqueologia sagrada catalana*. Vic.
- KELLER, W. (1955). *Y la Biblia tenía razón: La verdad histórica comprobada por las investigaciones arqueológicas*. Barcelona.
- KENYON, K.M. (1963). *Arqueología en Tierra Santa*. Barcelona.
- LORÉS, I.; GUARDIA, M. (2014). «Les recerques i les publicacions de Josep Gudiol i Cunill en el context científic i cultural català». *Quaderns del Museu Episcopal de Vic* 7, p. 51-65.
- MÁRQUEZ, I. (2015). *La colección mesopotámica del Museo de Montserrat*. Barcelona.
- MARTÍ, M.A. (2003). «Font i Sagué, Norbert». En SIMÓN, A. (dir.). *Diccionari d'Historiografia Catalana*. Barcelona, p. 484-85.
- MATA, S. (2017). «Tomàs Costa i Fornaguera, arquebisbe de Tarragona (1889-1911), i la protecció del patrimoni artístic religiós de la diòcesi tarraconense». En VELASCO, A.; SUREDA, M. (eds.). *La formació de les col·leccions diocesanes a Catalunya*. Lleida, p. 139-52.
- MIRALPEIX, F. (2017). «De casa a palau: Història i protagonistes de la formació del Museu Diocesà de Girona». En VELASCO, A.; SUREDA, M. (eds.). *La formació de les col·leccions diocesanes a Catalunya*. Lleida, p. 115-37.
- MOLAS, P. (2012). «Casades i Gramatxes, Pelegrí». En MOLAS, P. et al. (eds.). *Diccionari biogràfic de l'Acadèmia de Bones Lletres*. Barcelona, p. 107-8.
- MUÑOZ, A.M. (1972a). «Mohenjo-Daro: Capital de una civilización milenaria». *Jano* 29, p. 61-64.
- (1972b). «Mari, esplendor de una ciudad desaparecida hace cuatro mil años». *Jano* 35, p. 55-57.
- (1972c). «La tumba de Tutankhamon». *Jano* 47, p. 45-46.
- (1972d). «Çatal Huyuk, una de las primeras ciudades del mundo». *Jano* 75, p. 97-102.
- MUÑOZ, A. (ed.) (2011). *Museum Biblicum Tarraconense*. Barcelona.
- PARROT, A. (1954). *El templo de Jerusalén*. Barcelona.
- (1962a). *La Torre de Babel*. Barcelona.
- (1962b). *El diluvio y el Arca de Noé*. Barcelona.
- (1962c). *Mundos sepultados*. Barcelona.
- (1963a). *Samaria: Capital del reino de Israel*. Barcelona.
- (1963b). *Gólgota y el Santo Sepulcro*. Barcelona.
- PRITCHARD, J.B. (1958). *La Arqueología y el Antiguo Testamento*. Buenos Aires, 1962.
- ROLLA, A. (1961). *El ambiente bíblico: Geografía, arqueología y pueblos del antiguo Medio Oriente*. Barcelona.
- (1962). *La Biblia ante los últimos descubrimientos*. Madrid.
- SÁNCHEZ CARO, J.M. (2004). «La investigación bíblica en España desde la *Providentissimus Deus*: Un siglo de estudios bíblicos en España». En GALINDO, A.; BARRADO, J. (eds.). *León XIII y su tiempo*. Salamanca, p. 595-628.
- SÁNCHEZ CARO, J.M.; CALVO, J.A. (eds.) (2015). *La Casa de Santiago en Jerusalén: El Instituto Español Bíblico y Arqueológico en Tierra Santa*. Estella.
- SUREDA, M.; GROS, M. dels S. (2011). «Josep Gudiol i Cunill. 1872-1931». En TUDELA, M.; IZQUIERDO, P. (eds.). *La nissaga catalana del món clàssic*. Barcelona, p. 212-15.
- SCHUSTER, I.; HOLZAMMER, J.B. (1934-1935). *Historia bíblica: Exposición documental fundada en las investigaciones científicas modernas*. 2 vols. Barcelona.
- STÏE, M.J. (1967). *Por los caminos de la Biblia*. Barcelona.
- TARRADELL, M. (1995). «L'Escola Catalana d'Arqueologia i l'Orientalisme». *Nilus* 4, p. 5-9.
- TRAGAN, P.R. (2008). «Un monjo, un ideal, una obra: El P. Bonaventura Ubach, fundador del Museu de l'Orient Bíblic». En URIACH, J.; VIVÓ, J. (eds.). *La Col·lecció Egípcia del Museu de Montserrat*. Barcelona, p. 15-24.



- TRULLÉN, J.M. (2009). «Josep Gudiol i Cunill, museòleg». *Quaderns del Museu Episcopal de Vic* 3, p. 43-55.
- UBACH, B. (1908). «Correspondencia de la Revista Monserratina». *Revista Monserratina* 4, p. 135-38.
- (2009). *Dietari d'un viatge per les regions de l'Iraq (1922-1923)*. Barcelona.
- URIACH, J. (ed.) (2016). *La colecció chipriota del Museu de Montserrat*. Barcelona.
- URIACH, J.; VIVÓ, J. (eds.) (2008). *La col·lecció egípcia del Museu de Montserrat*. Barcelona.
- VALDÉS, C. (2001). «El padre Ubach y los orígenes del Museo Bíblico del Monasterio de Montserrat». En CÓRDOBA, J.M. et al. (eds.). *El Redescubrimiento de Oriente Próximo y Egipto: Viajes, hallazgos e investigaciones*. Madrid, p. 161-77.
- VELASCO, A.; SUREDA, M. (2017). «Introducció». En VELASCO, A.; SUREDA, M. (eds.). *La formació de les col·leccions diocesanes a Catalunya*. Lleida, p. 9-14.
- VIDAL, J. (2010). «Bonaventura Ubach: In Search of the Biblical Landscapes». *Res Antiquitatis* 1, p. 39-54.
- (2015). «Nuevos enfoques y materiales para una biografía del P. Bonaventura Ubach». *Aula Orientalis* 33(2), p. 333-48.
- (2016a). «La aportación española a la Arqueología Bíblica». *Reseña Bíblica* 91, p. 48-55.
- (2016b). «La escuela de arqueología del Mediterráneo Oriental que no pudo ser: Aproximación a la figura de Josep Gibert i Buch». *Archivo Español de Arqueología* 89, p. 181-91.
- (2018). «Khirbet Arair, 1964: El origen de la Arqueología Bíblica en España». *Zephyrus* 81, p. 223-36.
- YADIN, Y. (1969). *Masada: La fortaleza de Herodes y el último bastión de los zelotes*. Barcelona.
- ZEHRN, E. (1964). *Las colinas bíblicas: La arqueología tras las huellas de Abraham, Moisés y Jesús*. Barcelona.